

España y Portugal ante la CEE

Consideraciones sobre el sector manufacturero

Ascensión CALATRAVA ANDRES
Ana María MELERO GUILLO
Alejandro V. LORCA CORRONS

1. Análisis estructural del sector manufacturero (1). Un estudio comparativo de las características fundamentales de los dos futuros miembros

El punto de partida para iniciar el análisis de las consecuencias que sobre el sector industrial se van a derivar con la futura integración parece conveniente que sea el señalar, aunque sea esquemáticamente, las características fundamentales que poseen los países en estudio en dicho sector, a fin de que, conocidas, podamos establecer bajo una visión estática el grado de semejanza o discrepancia existente.

En cuanto a los indicadores que hemos considerado más oportunos para la realización de este tipo de análisis quedan reflejados en el cuadro número 1.

Deteniéndonos en el análisis de la magnitud PIB, el primer rasgo diferenciador es la notable discrepancia existente en el indicador PIB per cápita. La renta per cápita española en 1982 era superior en un 47 por 100 a la renta per cápita portuguesa, aunque si siguiera la actual tendencia evolutiva del crecimiento PIB portugués, tanto en términos reales como monetarios experimentado en estos últimos años, la distancia se iría acortando paulatinamente. No obstante, las previsiones existentes para 1984 parece ser que no seguirían la tendencia pasada y se prevé, según las informaciones que se derivan de las «Grandes Opciones del Plan para 1984» realizadas por el Gobierno portugués, un crecimiento negativo del PIB para 1984 en torno al 1,5 por 100.

Considerando la evolución del producto interior bruto español, éste se ha encontrado estancado en sus últimos años situándose su crecimiento real en el 1,1 por 100 o incluso en niveles más bajos a

partir de 1979. El crecimiento del PIB experimentado por nuestro país durante la segunda mitad de la década de los setenta ha sido inferior al experimentado por los siete grandes países de la OCDE. De todos modos, esa tendencia negativa parece ser que en 1983 va siendo superada al haberse generado en ese año una tasa de crecimiento real con respecto a 1982 del 2,1 por 100, tendencia que parece presumible continúe si se cumplen las previsiones realizadas para 1984 por el Gobierno socialista, en donde el crecimiento del PIB se sitúa en torno al 2,5 por 100.

Pasando a considerar la aportación del sector industrial al PIB, la aportación en términos relativos es superior en Portugal al contribuir en 1981 con el 29,4 por 100 del PIB. Para ese mismo año, nuestro sector industrial aportaba el 24,4 por 100, porcentaje que ha ido creciendo paulatinamente para situarse en 1983 en el 27,3 por 100. Esta tendencia leve en su crecimiento ha originado un crecimiento negativo en nuestra tasa de crecimiento industrial en términos reales, siendo por tanto su aportación negativa al crecimiento que nuestro PIB ha experimentado durante el año 1982. Sin embargo, si realizamos un análisis comparativo del valor aportado al PIB generado por el sector manufacturero por trabajador empleado, en seguida se observa cómo en España la aportación del factor trabajo era casi el triple en 1980 que la realizada por el factor trabajo portugués, si bien esta tendencia está decreciendo lentamente como se pone de manifiesto igualmente en los indicadores incluidos sobre la evolución de la productividad en la industria y la evolución de la ganancia salarial en la industria.

Esta tendencia creciente de la aportación por trabajador al sector manufacturero y la discrepancia existente respecto

de Portugal tiene su origen por un lado en que el sector industrial español es más intensivo en capital que el sector portugués, lo que origina un incremento en la productividad, y por otro lado en la pérdida paulatina de puestos de trabajo que el sector industrial está padeciendo. Esta última consecuencia, si bien es negativa para la mejora de nuestro actual desempleo, según a continuación comentaremos, sin embargo, ha mejorado la productividad de nuestro sector industrial, al originarse un incremento para 1982 del 5,4 por 100 respecto del período anterior, incremento que se sitúa muy por encima de la media de los siete grandes países de la OCDE, en donde la tasa de crecimiento para 1982 alcanzó el 0,4 por 100 (2).

Igualmente, considerando la ganancia salarial media por hora en la industria durante el período 1975-1980, España experimentó una ganancia superior a la portuguesa, si bien en 1982 esta ganancia se va igualando al alcanzar la evolución de esta magnitud en 1982-81 el 15,7 por 100. De todos modos y a pesar del decrecimiento experimentado, la ganancia salarial en la industria española se situaba por encima de la media de los siete grandes países de la OCDE en donde su evolución media se cifró para 1982 en el 10,3 por 100.

Con respecto a la participación del sector industrial en la formación de empleo, su participación es muy similar al de la industria portuguesa, aunque nuestro sector industrial se encuentra en un proceso de retroceso y de destrucción continua de puestos de trabajo.

Si nos referimos a la evolución del empleo industrial en España de manera acumulada durante el período 1975-1980, se observa que el impacto de

(2) Los siete grandes países son: Canadá, Estados Unidos, Japón, República Federal Alemana, Francia, Reino Unido e Italia.

(1) Incluye secciones 5, 6, 7 y 8 CUCI.

CUADRO 1

ESTRUCTURA DEL SECTOR INDUSTRIAL

	ESPAÑA	PORTUGAL
. PIB/Per capita (1982 \$ USA)	4.880	2.281
- Tasa de crecimiento nominal media (1975-80)	2,2	5,2 (1980/79)
- Tasa de crecimiento real media (1975-80)	1,1	4,1 (1980/79)
. <u>Indicadores específicos del sector industrial</u>		
- Participación del Sector industrial en el PIB _{cg} (1982)	27,9	29,4 (1981)
. Tasa de crecimiento nominal del sector industrial (1982/81)	12,9	16,2 (1980/79)
. Tasa de crecimiento real (1982/81)	- 0,3	-
- PIB _{cg} generado por la industria/persona ocupada en el sector industrial (mil. \$ - Año 1980)	6,6 13,8 (1982)	2,0 6,6
. Ganancia salarial media por h en la industria (1975/80)	25,7	14,5
. Ganancia salarial media por h en la industria (1982/81)	15,7	19,8
. Productividad en la industria 1982/81	5,4	-
- Participación del Sector industrial en la formación de empleo (1982)	25,7	25,69 (1981)
. Tasa de variación del empleo industrial 1982/81	+ 5,49	1,3 (1981/80)
. Tasa de paro del sector industrial (en % pobl. activa)(1982)	18,39	-
. Tasa de paro total (en % pobl. activa. Año 1982)	16,34	8,2 (1981)
. <u>Indicadores específicos sobre precios y rentas</u>		
- Índice de precios al consumo (crecimiento medio anual 1975/80)	18,6	21,8
. Índice de precios al consumo 1982/81	14,4	22,4 (1982/81)
. Índice de precios industriales 1982/81	12,2	-
- Coste de trabajo unitario en la industria 1981/80	11,0 9,8 (1982/81)	20,0

Fuente de datos: Elaboración propia en base a los datos de las Estadísticas de la O.C.D.E. y de estadísticas nacionales. Informe Anual Banco de Portugal (1982).

la recesión, originada por las dos crisis sucesivas ha sido considerable, habiéndose perdido a lo largo de los cinco años considerados 514.000 puestos de trabajo, cifra sólo superada en el caso de establecer la comparación con los países de la CEE por las pérdidas sufridas en el Reino Unido, como se puede observar en el gráfico número 1, en el que se expone la variación del empleo industrial para los países de la CEE, Portugal y España.

En Portugal, por el contrario, se observa una evolución positiva, estimada en la creación de 77.000 puestos de trabajo, la mayor parte de los cuales se contabilizan en industrias manufactureras (ver cuadro número 2), con 63.000 empleos; en el caso español las pérdidas de empleo en las mismas industrias suponen 727.000, cifra muy por encima de la de 514.000 citada anteriormente, ya que en ella se computan, junto con la variación de empleos en industrias manufactureras, los de industrias extractivas, electricidad, agua y gas y, como se puede observar en el cuadro número 2, en el año 1976, se crearon más de 200.000 puestos de trabajo en industrias extractivas, fundamentalmente al reabrirse antiguas minas de

carbón con objeto de hacer frente a las alzas de los precios del petróleo.

La diferencia en este aspecto de evolución del empleo entre ambos países se hace más patente considerando que durante el año 1980 y por primera vez desde 1974 en Portugal se consiguió un incremento del empleo (en todas las actividades) superior al crecimiento de la población activa, si bien de nuevo en 1981, y a pesar de la evolución positiva del empleo en el sector industrial y en el sector servicios, el crecimiento fue inferior al incremento de la población activa, elevándose la tasa de desempleo total al 8,2 por 100, tasa de cualquier modo inferior a la que posee actualmente España y que se situaba para enero de 1984 y según los datos del INE en el 19,38 por 100 de la población activa, siendo en la misma fecha la cifra de parados 2.558.500.

Analizando los indicadores referentes a precios, se puede observar cómo el crecimiento del índice de precios al consumo en España durante el período 1975-1980 ha sido inferior al experimentado por Portugal, e incluso esta diferencia se ha acrecentado en los dos últimos años. Sin

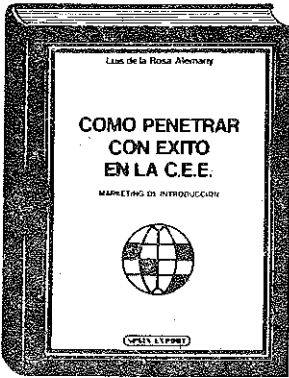
embargo, a pesar del esfuerzo realizado, nuestra tasa de inflación (alrededor del 12,5 por 100) sigue siendo superior a la tasa media de los países comunitarios que alcanzó para 1982 el 9,8 por 100.

Deteniéndonos en la evolución del índice de precios industriales para 1982, éste experimentó una evolución inferior a la del índice de precios al consumo al alcanzar el porcentaje del 12,2 por 100, sin embargo, y a pesar de este decrecimiento, su porcentaje de variación sigue estando por encima de la media comunitaria, lo que indica que en términos relativos seguimos perdiendo ventajas comparativas.

Antes de analizar los indicadores específicos de los costes de trabajo en el sector industrial, quisiéramos hacer notar cómo la aportación al PIB generada en dicho sector por persona ocupada en el mismo (expresado en miles de dólares) era casi el triple en España que en Portugal y que incluso esa tendencia ha continuado creciendo en gran medida a consecuencia de la pérdida paulatina de puestos de trabajo del sector industrial.

Esta tendencia que si bien es negativa para el empleo puede considerarse a su

Informe



EJEMPLOS DE ALGUNOS CAPITULOS QUE ESTA OBRA PRESENTA:

- * La fundación de la Comunidad Europea.
- * Las instituciones de la CEE. Políticas y Económicas.
- * La CECA, el EURATOM y el Tratado de Roma.
- * La financiación y los programas de ayuda.
- * Los principios fundamentales de la CEE.
- * La política regional y sus instrumentos: el FEDER.
- * La política agraria, industrial, energética, social, fiscal, monetaria y de transportes.
- * La política tecnológica. El know-how.
- * La política comercial, los acuerdos con terceros países.
- * Significado de la integración de España.
- * Cronograma de la adhesión a la CEE.
- * El impacto de la adhesión de España.
- * Repercusiones para las empresas y las profesiones liberales.
- * El periodo de transición hasta la integración plena.
- * El planteamiento aduanero de la integración de España.
- * La supresión de derechos de aduanas. La prohibición de restricciones.
- * El arancel comunitario. Proceso de adaptación.
- * El despacho de aduanas y el valor de las mercancías.
- * Las normas técnicas y sanitarias. Las patentes.
- * Los precios. La libre competencia. Los abusos.
- * La Distribución Comercial en la Comunidad.
- * La libertad de establecimiento de empresas.
- * La selectividad, la exclusividad y los intermediarios.
- * Actuación de la comisión en defensa de la competencia.
- * La CEE y las PME. Los USA y el Japón.
- * Estadísticas Comunitarias.
- * Tasas de conversión del ECU.
- * Obligaciones y derechos de los viajeros.
- * Directorio Práctico.

ANEXOS INCLUIDOS

- * TEXTO INTEGRAL EN CASTELLANO DEL TRATADO DE ROMA.
- * TEXTO DEL TRATADO Y ACTA DE ADHESION DE ESPAÑA A LA CEE.

CUPON PEDIDO (CONTRA REEMBOLSO)

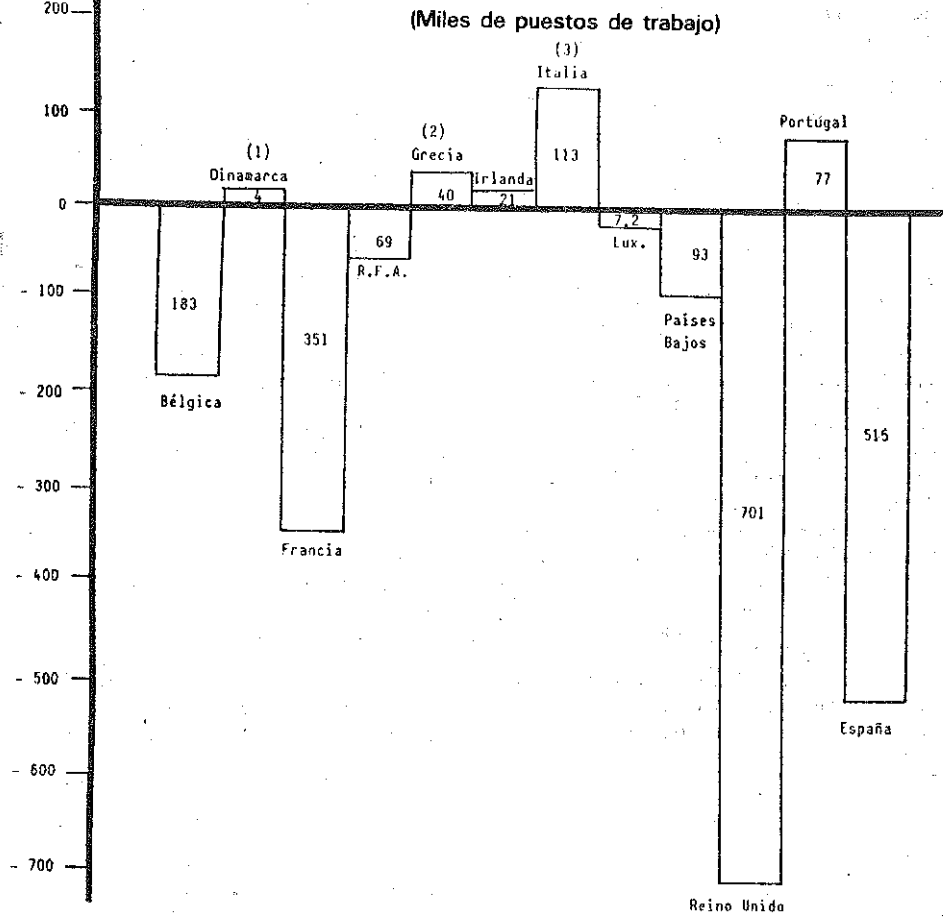
REMITIR A: SPAIN EXPORT
C/. Aragón 178-180
08011 BARCELONA

Remítanme un ejemplar del libro «COMO PENETRAR EN LA CEE» al precio de 7.850.-Ptas. (más 325.-Ptas. para gastos de envío).*

Empresa: _____
Dirección: _____
Ciudad: _____
Provincia: _____
Señor: _____ Cargo: _____

* Enviando talón con anterioridad, no incluyen gastos de envío, que serán gratuitos.

**GRAFICO 1
VARIACION DEL EMPLEO INDUSTRIAL
(1975-1980)**



- (1) Periodo 1975-1979
- (2) Periodo 1977-1979, incluida construcción
- (3) Incluida Construcción

Fuente : Elaboración propia en base a Estadísticas de población activa. OCDE.

EMPLEO EN LA INDUSTRIA

CUADRO 2

(Miles)

	E S P A Ñ A						Evolución Periodo
	1.975	1.976	1.977	1.978	1.979	1.980	
Industrias Extractivas	103	353	358	356	340	316	+ 213
Industrias Manufactureras	3.393	3.016	2.993	2.913	2.802	2.666	- 727
Electricidad, gas y agua	87	80	87	81	74	87	0
T o t a l	3.583	3.449	3.438	3.350	3.216	3.069	- 514

Injormat

P O R T U G A L

Industrias Extractivas	16	19	18	21	22	21	+ 5
Industrias Manufactureras	939	958	918	959	982	1.002	+ 63
Electricidad, gas y agua	16	19	21	25	24	25	+ 9
T o t a l	971	996	957	1.005	1.028	1.048	+ 77

Fuente: Elaboración propia en base a Labour Force Statistics, 1969-1980. O.C.D.E.

vez positiva en términos de aportación al PIB y en términos de productividad. De este modo la productividad en la industria para 1982 ha mostrado un incremento del 5,4 por 100 respecto del período anterior, incremento que se sitúa muy por encima de la media de los siete grandes países de la OCDE en donde la tasa de crecimiento para 1982 fue del 0,4 por 100.

Con respecto a la evolución de los costes de trabajo unitarios en la industria, Portugal posee una evolución superior a la experimentada por España. Nuestro país en 1982 experimentó un incremento análogo en este indicador al experimentado por los siete grandes países de la OCDE, de todos modos, debemos decir que si en Portugal el incremento ha sido superior,

ello se debe fundamentalmente a que la inflación portuguesa ha sido también muy superior a la española. A pesar de este incremento, la evolución de este indicador en los dos países ha sido inferior a la experimentada por el índice de precios al consumo, lo que significa que en ambos países se ha producido una caída en el salario real de los trabajadores industriales.

Aunque lo anteriormente descrito pudiera inducir para el caso español a un cierto optimismo para la recuperación de nuestro sector industrial, ya que la reducción de los excedentes laborales del sector industrial junto con la desaceleración del crecimiento de los costes laborales pudieran promover un incremento de la inversión industrial, sin embargo nuestro

sector industrial posee una serie de problemas muy graves en la mayoría de los sectores según podremos comprobar a lo largo del desarrollo de la ponencia presentada.

2. El comercio exterior del sector manufacturero: Análisis de sus características generales

Procediendo a realizar un estudio comparativo de las características generales del comercio exterior del sector manufacturero en base a los indicadores reflejados en el cuadro número 3, se puede observar en un primer análisis la enorme diferencia en el peso de las importaciones de manufacturas con relación al PIB.

Así, mientras que para el caso español se observa una estabilidad cifrada en torno al 7 por 100 del PIB en el período 1977-1982, en Portugal se pone de manifiesto un crecimiento continuo desde 1977, alcanzando en 1982 el 24,84 del PIB. La enorme diferencia observada se debe a la mayor dependencia respecto del exterior de bienes intermedios y finales que necesitan los sectores manufactureros portugueses para cerrar su ciclo de producción, consecuencia derivada del reducido tamaño de su mercado interior. España, al poseer una dimensión de mercado superior a Portugal y al estar más

CUADRO 3

PARTICIPACION DE LAS MANUFACTURAS EN EL COMERCIO EXTERIOR (1)

Indicadores	ESPAÑA				PORTUGAL			
	1.977	1.980	1.981	1.982	1.977	1.980	1.981	1.982
- Importación manufacturera/PIB _{cg}	7,21	6,82	6,74	7,14	19,81	24,30	25,32	24,84
. Importación total/PIB _{cg}	15,65	16,72	16,78	18,01	34,92	44,93	43,73	43,21
- Grado de suficiencia de la prod. manufacturera (2)	81,02	80,23	80,25	78,95	64,08	60,02	55,55	50,87
. Grado suficiencia prod.nacional	86,47	85,67	84,90	84,73	74,11	69,00	71,07	71,33
- Exportación manufacturera/Prod. manufacturera	18,36	26,40	27,09	32,32	27,63	42,69	43,53	58,23
. Export. manufacturera/PIB _{cg}	5,65	7,30	7,42	8,65	9,7	15,9	13,77	14,98
. Export. total/PIB _{cg}	8,98	10,19	11,31	11,72	14,16	22,45	18,46	18,99
- Grado de apertura prod. manufac_ turera (3)	12,68	14,12	14,16	15,79	19,50	40,22	39,09	39,82
. Grado de apertura total	24,63	26,91	28,09	29,73	49,08	67,38	62,37	62,20
- Grado de cobertura (4) de la in_ dustria manufacturera	78,45	107,14	109,12	110,09	49,31	65,50	54,41	60,29
. Grado cobertura total	53,41	59,72	58,72	65,07	40,56	49,97	42,18	43,94

(1) Se considera prod. manufacturera los productos correspondientes a los epígrafes 5,6,7 y 8 clasificación CUCI

(2) Grado de suficiencia = prod. nacional/prod. nacional + importaciones (en porcentaje)

(3) Grado de apertura = exportación + importación/PIB (en porcentaje)

(4) Grado de cobertura = exportación/importación (en porcentaje)

Fuente de datos: Elaboración propia en base a las estadísticas de la O.C.D.E. y estadísticas nacionales e Informe Anual del Banco de Portugal de 1982.

protegida arancelariamente que nuestro país vecino, ha podido estructurar su producción con un mayor grado de diversificación y aunque depende en gran medida de bienes intermedios y finales procedentes fundamentalmente de países más desarrollados tecnológicamente (3), su grado de dependencia es menor que el portugués. De este modo, aunque en 1982 ha sufrido un ligero incremento en su volumen de importaciones de productos manufacturados, su evolución se mueve a menor ritmo que las importaciones totales. La evolución continuada de las importaciones totales a partir de 1973 se ha derivado fundamentalmente de la evolución de los precios del petróleo y últimamente de la subida experimentada por el precio del dólar.

Estos hechos apuntados anteriormente han dado como resultado que el grado de suficiencia de la producción manufacturera española sea superior al portugués, así el grado de suficiencia en 1982 alcanzaba para España el porcentaje del 78,95 por 100, mientras que en Portugal apenas superaba el 50 por 100. De todos modos debemos tomar precauciones y no ser demasiado optimistas, ya que en los últimos años el valor de este indicador va descendiendo y es presumible, sobre

todo si no se establecen medidas coherentes, que el porcentaje actual descienda cuando seamos miembros de la CEE, ya que al ser superior nuestro nivel de aranceles (4), el efecto de creación y desviación de comercio que toda unión aduanera lleva consigo se hará sentir con mayor intensidad en nuestro país que en el país vecino (5).

Realizando un análisis similar para las exportaciones del sector manufacturero, lo primero que se observa en ambos países es la importancia creciente que para el sector está tomando el mercado de exportación. En 1980 el mercado exterior representó el 43,69 por 100 de la oferta total de manufacturas portuguesas y el 26,40 por 100 de la oferta total de manufacturas españolas. A partir de ese año este porcentaje está experimentando un incremento espectacular en ambos países, de tal modo que en 1982 el mercado exterior absorbía el 32,32 por 100 de nuestra producción total de manufacturas y, si se cumplen las previsiones del Gobierno, este porcentaje seguirá incrementándose durante el período 1983-86 para alcanzar el 35 por 100 de la oferta total manufacturera. En Portugal, en 1982, alcanzó el porcentaje del 58,23 por 100.

Esta evolución positiva de nuestro comercio exterior está originando que

nuestro grado de apertura vaya incrementándose paulatinamente, de todos modos y a pesar de la mejoría experimentada, España sigue manteniendo un grado de apertura enormemente inferior al portugués y también bastante inferior al resto de los países integrados en la CEE. En 1982, España poseía un grado de apertura total del 29,73 por 100 mientras que en Portugal se alcanzaba el 62,20 por 100.

Este escaso grado de apertura tiene su origen en la política comercial exterior española practicada por el régimen franquista (6).

No obstante, la industria manufacturera española está afianzando sus posiciones en los mercados internacionales y sirva de prueba a esta afirmación el hecho de que el grado de cobertura de nuestra industria manufacturera es superior a cien desde 1980. Esto significa que las exportaciones del sector manufacturero están ayudando, a partir de la fecha mencionada, a cubrir en parte el déficit de nuestra balanza comercial. En el caso de Portugal, el grado de cobertura de la industria manufacturera es notablemente inferior y sus exportaciones en 1982 cubrieron el 60,29 por 100 de las importaciones manufactureras, con un ligero incremento respecto del año anterior.

(3) Segura, Julio.—La dependencia exterior de la economía española a través de las tablas Input-Output/75, la estructura productiva española en tablas Input-Output de 1975 y análisis de las interdependencias de la economía española. Págs. 81-105. Fondo para la Investigación Económica y Social de la Confederación de las Cajas de Ahorro. 1980

(4) Calatrava, A., y Lorca, A.: «La desconexión hispano-lusa en su camino hacia la CEE». Lisboa, octubre 1983.

(5) Feito, M. y otros: «Política de importaciones en España». ICE, septiembre 1982, págs. 17-40.

(6) Un estudio amplio y detallado de esta etapa puede encontrarse en la obra: «Política Comercial Exterior en España (1931-1975)», tomo I. Autores: A. Viñas, J. Viñuela y otros. Banco Exterior de España. Año 1979.

España asiste a la cumbre de Milán

Redacción de ICE

Durante los días de 28 y 29 de junio se ha reunido el Consejo Europeo en Milán. Han asistido los jefes de Gobierno, de Estado en el caso de Francia, de los diez países miembros de la Comunidad Económica Europea y han sido invitados, como observadores, los jefes de Gobierno de España y de Portugal, señores González y Soares.

Esta cumbre había despertado grandes esperanzas pues se esperaba que, una vez resuelto el problema de la adhesión de España y Portugal a la Comunidad, se pusiera en marcha el proceso de transformación de las instituciones comunitarias. Sin embargo, las negociaciones sobre la fijación de los precios agrícolas, que no pudieron concluir con éxito debido al veto alemán impuesto a la rebaja de los precios de los cereales, frenó las expectativas y,

una vez más, una cumbre comunitaria ha terminado sin obtener los resultados apetecidos aun cuando se hayan alcanzado algunos logros positivos.

Esta cumbre ha sido particularmente interesante para España porque a ella ha asistido, como observador, el jefe del Gobierno, señor González, quien intervino en la sesión del día 28 de junio. El jefe del Gobierno español habló a continuación del ministro italiano de Asuntos Exteriores, señor Andreotti, presidente del Consejo de Ministros. El señor González, tras mostrar su agradecimiento por haber sido invitado, indicó que se mostraría prudente, por la falta de experiencia en la participación en este tipo de actos, y en segundo lugar, porque España está en un momento intermedio hasta el próximo mes de enero.

Más adelante precisó que el primer paso que se debe dar es el respeto estricto al Tratado de Roma y se preguntó si éste es suficiente o hay que avanzar más. En su opinión, la Comunidad Económica Europea se encuentra sumida en una crisis de crecimiento y los mecanismos no pueden ser los mismos con seis que con doce miembros. También se registra una crisis derivada de la pérdida de competitividad frente a otros países. A pesar de todo, señaló que había funcionado la voluntad política de continuar adelante como se había demostrado en el caso de la ampliación.

Tras indicar que se mostraba de acuerdo con la presidencia italiana para lograr unos mecanismos de decisión más eficaces, destacó que el compromiso de Luxemburgo, por el que se reconocía el